



## Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

## Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

## Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



813574



3/450  
1790

1200

NOVENA  
CONSAGRADA

Á

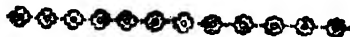
JESUS, MARIA, Y JOSÉ:

TRINIDAD VENERADA  
DE NUESTRA DEVOCION.

Y por la devocion de esta Novena  
nuevamente venerada, con nueve ejen-  
plos que esta celestial Trinidad de nues-  
tra tierra ha obrado con sus devotos.

CONPUESTA

por el M. R. P. Fr. Fernando de Lara,  
del sagrado Orden de nuestra Señora del  
Carmen de la observancia.

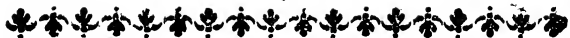


MEJICO: 1820.

En la imprenta de D. Aleja

Digitized by Google





## EXORDIO.

**E**l ejercicio devoto, tan introducido, por la misericordia de Dios, en el pueblo cristiano, consagrando distintas novenas á Dios nuestro Señor, y á sus gloriosos santos, nos ha enseñado la grande utilidad de las almas; como todos contestes lo confesarán.

No estrañando yo este jeneral beneficio, sabiendo, que el orijen de las novenas fué nuestra encunbrada Reina y Madre de Dios: pues como refiere la venerable Agreda, despues que esta santísima Señora presentó en el templo á su santísimo Hijo, oferta que hizo la mas agradable al eterno Padre, para mas y mas agradarle con esta ofrenda, permaneció en Jerusalem, para proseguir nueve dias, ofreciendole en el mismo templo al eterno Padre á su unijenito Hijo. Veneraba, dice, la venerable escritoria, (2. parte, libro 4. capitulo 12. fol 370.) „veneraba la divina Señora, con especial „devocion, el número de nueve, en memoria „de los nueve dias que fué prevenida y

„adornada con las bendiciones del Altísi-  
„mo para la encarnacion del divino Ver-  
„bo; y tambien por los nueve meses que  
„le trajo en su vientre virjinal, “ Y por  
esta atencion deseaba haer la novena con  
su niño Dios, ofreciendole tantas veces al  
eterno Padre, como oblacion aceptable, para  
ols altos fines que la gran Señora tenia. Sa-  
bedores, pues, todos del principio de las  
novenas, y juntamente los motivos y al-  
tos fines que tuvo nuestra gran Señora en  
consagrar al eterno Padre la novena de  
cfertas de su santísimo Hijo; con esta  
oiencia digo, todos los que celebraren es-  
ta nueva novena, se pueden hacer cargo  
del principio y motivos que nuestra en-  
cuabrada Reina tuvo: y así consagrarle  
sus devotos esta nueva novena de Jesus,  
Maria, y José, Trinidad celestial, venen-  
rada de nuestra tierra.



3  
**ADVERTENCIA.**

**H**ay un caballero eclesiastico en esta ciudad, que tiene la devocion, de acabada una novena de Sôr. san José, prosigue enpesandola, y de este modo la hace todo el año. Los que se bicieren de esta novena, imitenle, y quedarán muy utilizadas sus almas. En esta novena no he puesto ejercicios para los dias, como se acostunbra en todas, porque muchas personas que no pueden hacer los ejercicios, no hacen la novena, por causa de que dicen no les valdrá. Lo que cada uno quisiere hacer, lo puede hacer de su voluntad. Distinguidos ejercicios tengo vistos en muchos venerables y siervos de Dios. El comun ejercicio es, los tres pobres á quienes se da de comer el día de nuestro santo: otro ayunaba tres dias al traspaso, para el día del santo: otro ayunaba el día que caia el santo, todo el año; como si cae en lunes, &c. todos los lunes. Una religiosa, en sabiendo que uno estaba moribundo, tomaba una disciplina hasta que espiraba: otros pueden echar el día del santo, cédulas para sus devotos, para distintos ejercicios: y cualquier particular lo que ocurriere hacer en el año, en reverencia del santo; pero que todo sea con parecer del confesor, porque no hagan cosa que sea imprudencia.

## **DIA PRIMERO.**

*El principio de este dia, ha de ser principio de todos los siguientes. Lo primero: Alabado sea el santisimo sacramento, &c. Despues el acto de contricion, y luego lo siguiente.*

Jesus, Maria, y José, mis Señores nos anparen en toda nuestra vida, y tambien en nuestra muerte, para honra y gloria de Dios, y utilidad de nuestras almas. Amen.

Jesus, Maria, y José, nos bendigan con sus celestiales bendiciones, para todo el tiempo de nuestra vida, y en la hora de nuestra muerte. Amen.

Dios trino y uno, Señor nuestro: abrid por vuestra bondad nuestros humi des labios, para bendecir y alabar vuestro santisimo nombre: y para que sea asi, limpiad nuestros corazones de todas feas inmundicias, y vanas afecciones, iluminando nuestro entendimiento con las luces de vuestros divinos auxilios; para que inflamados con ellos nuestros frios corazones, salgan de nuestros labios las alabanzas tan ardientes, que sean todas agradables á vuestro divino acatamiento.

Señor y Dios, trino y uno: unimos nuestras intenciones con las de Jesus, Maria, y José, cuando te daban alabanzas con las cuales agradablemente te alabaron en la tierra: y te consagramos esta novena, para exaltacion de vuestro santísimo nonbre, y la mas fervorosa devocion á Jesus, Maria, y José, y para conseguir la utilidad mayor de nuestras conciencias. Amen.

**EJEMPLO.**  
**E**n la ciudad del Cusco, refiere el Rmô. P. Presentado Fr. Antonio de Pastrana, del Orden sagrado de predicadores (f. 407.) que vivia un hombre tan rematado en sus costumbres, que todo su empleo era añadir culpas á culpas, sin acordarse de Dios, ni de la cuenta estrecha q̃ de ellas le habia de dar. Solo tenia la devocion de decir en qualquiera necesidad: Jesus, Maria, y José mis Señores, me ayuden y favorezcan ahora y en la hora de mi muerte. Esta invocacion la repetia tantas veces todos los dias, que era costumbre en él el repetirla.

Estando una noche dormido con su mancha, despertó con tanta inquietud y turbacion, que determinó irse á su casa; y aunque ella procuró enbazararle su ida diciendole

que era muy tarde, y que hacia muy obscura la noche; juntamente, era mucho lo que llovía, y le podia suceder alguna desgracia si se iba: por mas que hizo no lo pudo conseguir.

Salió para su casa; y llegando á la plaza del convento de N. P. S. Francisco, vió en el cimiterio muchas luces, de que quedó admirado: y aunque se le ofreció que podia ser algun entierro, lo tubo por imposible pues en aquella hora, y lloviendo tanto, no podia ser entierro lo que veia: pero acercandose mas al cimiterio, vió que de repente se apareció un trono, y en él la Majestad de Cristo Señor nuestro, y á sus dos lados Maria santisima y Señor san José.

Aparecieron despues alli muchos demonios, cada uno con su libro en la mano, y dijo uno: Señor, en Buenosaires está una mujer de malisimo vivir: ha cometido contra vuestra Majestad tales pecados; y habiendolos relatado todos, pronunció el juez contra ella sentencia de muerte repentina, y juntamente de condenacion eterna. Desapareció el demonio, y se fué á ejecutar la sentencia. Otro dijo: Señor, en Chile hay una mujer de malisima vida, la cual ha comedido contra vuestra Majestad tales y tales pecados: y habiendolos dicho todos, pronunció el juez

sentencia contra ella su muerte temporal y eterna. Fuese el demonio al punto á ejecutarla sin detenerse ni un instante. Otro dijo: Señor, en Pisto hay un hombre de malísima vida: y habiéndola relatado toda, pronunció el juez sentencia contra él de condenación eterna. Desapareció el infernal ministro á ejecutarla sin detenerse un punto.

Otro dijo: Señor, en esta ciudad del Cusco hay un hombre, que es el que está aquí presente, de vida muy mala y escandalosa: habiendo dicho todos sus pecados, al ir el justo juez á pronunciar contra él sentencia de muerte temporal y eterna, Maria santísima y Señor san José se arrodillaron al divino juez pidiendo por él, y al:garon que muchas veces había invocado sus santísimos nombres, pidiéndoles su amparo. Respondió el Señor á sus padres: que aunque tenía aquella devoción, era muy vicioso y escandaloso, y malísimo cristiano. Pero volvieron á pedir sus santísimos padres por aquel devoto, prometiendo que enmendaría su vida: y para conseguir el perdón la santísima virgen, le mostró á su santísimo hijo los pechos que había mamado, y el santo patriarca le mostró las manos, que con su trabajo le habían

sustentado. No se pudo su santísimo hijo negar á tan piadosos ruegos, y le concedió la vida, con condicion que la enmendase, y desapareció el Señor. El hombre cayó en el suelo con vision tan espantosa, fuera de sí: por mandado de Maria y José fué llevado á la portería del convento: tocaron la campana; y cuando respondieron dentro, desaparecieron los que le llevaron. Salió el portero; y viendolo allí caído, dió aviso, y salieron algunos religiosos q̄ juzgaron estaba muerto: le metieron dentro; y reconociendo que daba muestras de vida, le aplicaron algunos remedios con que volvió en sí: y refiriendo todo loque habia pasado, pidió el hábito con mucha instancia y muchas lágrimas. Le admitieron en su compañía, donde vivió muchos años con grande ejemplo, y murió santamente.

Bendita sea nuestra venerada Trinidad Jesus, Maria, y José, que con tan prodijiosa asistencia favorecieron á aquel su devoto, librandole de la muerte temporal y eterna: y sobre este beneficio, le cumplieron y premiaron la devota invocacion con que tan frecuentemente invoca sus santisimos nombres de Jesus, Maria, y José, dándole tiempo de vida para que se enmendase, y por último muriese tan santamente, Google

## 9 CONSIDERACION.

**S**i consideramos este maravilloso favor, en él podemos tomar todos los pecadores escarmiento, á vista de que cuatro reos, que acusaron los demonios, los tres se condenaron; y con esta consideracion, llenos de temor santo, enmendar nuestras vidas, para no ser del número de los condenados: y para conseguir enmienda de nuestras vidas alentar nuestra esperanza á vista del favor con que anparaba Jesus, Maria, y José, á aquel su devoto, aunque tan rematado pecador; imitandole en invocacion, tantas veces repetida en todos sus dias malos, que hacia de Jesus, Maria, y José, rogandoles para todos sus peligros su favor y anparo, como maravillosamente le logró y consiguió en sí propio.

¡O Trinidad venerada de nuestros corazones Jesus, Maria, y José! Abogad por nosotros los fieles de la Iglesia, para que todos consigamos la mas fervorosa devocion con Jesus nuestro redentor, con Maria su santisima Madre, y con José nuestro celestial patron.

*Con lo siguiente se finalizarán todos los días.*

Dicen todos: Jesús, María, y José, nos bendigan con sus bendiciones santísimas. Amen.

*Después un padrenuestro y una avemaria.*

A Jesús, María, y José, todos damos nuestros corazones; para que con su poder soberano, los llenen de celestiales dones, Amen.

*Otro padrenuestro y avemaria.*

Jesús, María, y José nos aparen en la vida, y en la hora de la muerte, y nos asistan con su ayuda. Amen.

*Otro padrenuestro y avemaria.*

V. Dios trino y uno, ten misericordia de nosotros.

R. Por los méritos de Jesús, de María, y de José,



## II ORACION.

**S**antísima y gloriosísima Trinidad, Dios nuestro, trino y uno, que por sola tu infinita bondad nos diste á todos tus fieles con la confesion de tu fe el conocer la gloria de tu eterna Trinidad, y en el poder de tu infinita majestad el adorar la unidad de tu esencia y naturaleza en todas tres personas: concedenos, piadosísimo Dios trino y uno, el perdón de nuestros pecados, por los méritos de Jesus, Maria, y José: y juntamente el beneficio de tu divina gracia, para que con ella imitemos sus santísimas vidas, con el don de la perseverancia en ellas; para que así consigamos una buena muerte, para alabarte eternamente en la gloria con Jesus, Maria, y José. Amen.

## DIA SEGUNDO.

*Se prosigue la novena en este día, dando principio como el primero; y acabado el principio, se lee el siguiente*

## EJEMPLO.

**E**n su libro intitulado, Imperio de Sathanas abatido, escribe Francisco de Pastra-

*Con lo siguiente se finalizarán todos los días.*

Dicen todos: Jesus, Maria, y José, nos bendigan con sus bendiciones santísimas. Amen.

*Después un padrenuestro y una avemaria.*

A Jesus, Maria, y José, todos damos nuestros corazones; para que con su poder soberano, los llenen de celestiales dones, Amen.

*Otro padrenuestro y avemaria.*

Jesus, Maria, y José nos aparezcan en la vida, y en la hora de la muerte, y nos asistan con su ayuda. Amen.

*Otro padrenuestro y avemaria.*

V. Dios trino y uno, ten misericordia de nosotros.

R. Por los méritos de Jesus, de Maria, y de José.

## II ORACION.

**S**antísima y gloriosísima Trinidad, Dios nuestro, trino y uno, que por sola tu infinita bondad nos diste á todos tus fieles con la confesion de tu fe el conocer la gloria de tu eterna Trinidad, y en el poder de tu infinita majestad el adorar la unidad de tu esencia y naturaleza en todas tres personas: concedenos, piadosísimo Dios trino y uno, el perdón de nuestros pecados, por los méritos de Jesus, Maria, y José: y juntamente el beneficio de tu divina gracia, para que con ella imitemos sus santísimas vidas, con el don de la perseverancia en ellas, para que así consigamos una buena muerte, para alabarte eternamente en la gloria con Jesus, Maria, y José. Amen.

### DIA SEGUNDO.

*Se prosigue la Novena en este día, dando principio como el primero; y acabado el principio, se lee el siguiente*

### EJEMPLO.

**E**n su libro intitulado, Imperio de Sarras abatido, escribe Francisco de Pastra-

na fol. 491 en los milagros de Señor san José, que en Italia hubo un hombre muy devoto de nuestro santísimo patriarca Señor san José, el cual fué muy inclinado á dar limosna en honor y reverencia de la santísima Trinidad de la tierra: Jesus, Maria, y José: y una limosna la mas especial que entre todas hacia, era dar de comer á su mesa á tres pobres, un niño, una mujer, y un hombre. Esta devoción la empezó teniendo poco caudal; y fueron tan crecidos los bienes temporales que Dios le dió, que en pocos años fué el mas poderoso de aquella tierra. En la hora de la muerte mereció que Jesus, Maria, y José le asistiesen; y entrando los clérigos á su casa para llevarle á enterrar, visiblemente vieron todos que su alma estaba en medio de Jesus, Maria, y José: que llevaba Jesus, como niño, de la mano para el cielo la alma dichosa de aquel devoto de la santísima Trinidad de nuestra tierra, Jesus, Maria, y José.

### CONSIDERACION.

**Q**ue mayores bienes se pueden desear y alcanzar en esta vida, con tan buena y acertada devoción? Dichoso y dichosísimo italiano, que siendo tan fino, aman-

te de Jesus, Maria, y José, métece gozar la gloria en su compañía: y con la consideracion de que en vida Jesus, Maria, y José, por las limosnas, que en veneracion de esta santissima Trinidad continuamente hacia, le favorecieron, siendo tan pobre al principio, haciéndole el mas rico de aquella tierra; y que despues, á la hora de su muerte, le asisten Jesus, Maria, y José: que al tiempo de sacarle de su casa difunto, tambien le asisten para conducir su alma á la gloria, llevandola de su mano el mismo Dios, para conducirla á su reino eterno: Procuremos todos imitar á aquel devoto tan favorecido de las bendiciones del cielo, procurando todos imitarle en la limosna, segun la posibilidad de cada uno, y qualquiera limosna que hagan, la consagren al honor de Jesus, Maria, y José: ciertos todos, que segun fueren en la imitacion de aquel devoto, asi tambien lograrán el amparo y asistencia de Jesus, Maria, y José, en la vida, en la hora de la muerte, despues de muertos, y hasta conducirlos y ponerlos en el cielo.

## DIA TERCERO.

*Se prosigue en este dia, dando principio en-  
cio en los antecedentes; y acabado el principio,  
se lee el ejemplo.*

**E**l V. siervo de Dios fr. Juan Masia, religioso de vida activa del orden sagrado de Predicadores, cuya causa para beatificarle está pendiente, y en la probanza ó informacion de su vida, declaró su confesor lo siguiente: que mas de doce años estando en su celda á obscuras en oracion, se llegaban á él muchos demonios y le atorrecaban y atrastraban, tratandole muy mal de palabra y obra; pero que se veia libre de ellos diciendo: *Jesus salvador, Maria, y José, sean conmigo*. Otras veces entraban los demonios con mucho tropel y ruido, y cojiendole por los pies, le sacaban arrastrando por el dormitorio hasta el claustro: unos le daban golpes y bofetadas, otros le pisaban el vientre y la cabeza, otros le arañaban el rostro, y tiraban á sacarle los ojos; pero invocando el siervo de Dios los nombres de Jesus, Maria, y José, se iban, y le dejaban.

Otras veces, yendo á oracion á la iglesia, muchos demonios le cojian y le sacaban de ella, y le arrojaban por el aire tan alto, que

pasando por encima del techo de la sala capitular, la cual divide el primer claustro del segundo. venia á caer en este: allí le esperaban otros demonios; y recibiendo, le volvian á arrojar en la misma forma dando con él otra vez en el claustro principal: y así repetian, arrojándole de un claustro á otro, sin sacarle una palabra de enojo ó sentimiento, hasta que invocando los sagrados nombres de Jesus, Maria, y José, le dejaban. Lo mismo hacian estando en la iglesia haciendo oracion, que entre muchos le cojian y arrancaban del coro al altar mayor, y de este al coro; le peloteaban, hiriéndole con sus uñas el rostro, y lastimándole con los golpes el cuerpo, hasta que invocaba á Jesus, Maria, y José, y le dejaban; hallándose de repente como antes, blucado de rodillas, delante del altar donde estaba, (dice Pastr. fol. 472.) y quedaba en el mismo sosiego y tranquilidad de espiritu, que habia comenzado su oracion.

### CONSIDERACION.

**E**ste caso es para todos, para imitarle quando se hallaren molestados con qualquiera tentacion molesta del demonio; pero

## DIA TERCERO.

*Se prosigue en este dia, dando principio en-  
cio en los antecedentes; y acabado el principio,*

*se lee el ejemplo.*

**E**l V. siervo de Dios fr. Juan Masia, religioso de vida activa del orden sagrado de Predicadores, cuya causa para beatificarle está pendiente, y en la probanza ó informacion de su vida, declaró su confesor lo siguiente: que mas de doce años estando en su celda á obscuras en oracion, se llegaban á él muchos demonios y le atorrecaban y atrastraban, tratandole muy mal de palabra y obra; pero que se veia libre de ellos diciendo: *Jesus salvador, Maria, y José, sean conmigo*. Otras veces entraban los demonios con mucho tropel y ruido, y cojiendole por los pies, le sacaban arrastrando por el dormitorio hasta el claustro: unos le daban golpes y bofetadas, otros le pisaban el vientre y la cabeza, otros le arañaban el rostro, y tiraban á sacarle los ojos; pero invocando el siervo de Dios los nombres de Jesus, Maria, y José, se iban, y le dejaban.

Otras veces, yendo á oracion á la iglesia, muchos demonios le cojian y le sacaban de ella, y le arrojaban por el aire tan alto, que



pasando por encima del techo de la sala capitular, la cual divide el primer claustro del segundo. venia á caer en este: allí le esperaban otros demonios; y recibiendo, le volvian á arrojar en la misma forma dando con él otra vez en el claustro principal: y así repetian, arrojándole de un claustro á otro, sin sacarle una palabra de enojo ó sentimiento, hasta que invocando los sagrados nombres de Jesus, Maria, y José, le dejaban. Lo mismo hacian estando en la iglesia haciendo oracion, que entre muchos le cojian y arrancaban del coro al altar mayor, y de este al coro; le peloteaban, hiriéndole con sus uñas el rostro, y lastimándole con los golpes el cuerpo, hasta que invocaba á Jesus, Maria, y José, y le dejaban; hallándose de repente como antes, blucado de rodillas delante del altar donde estaba, (dice Pastr. fol. 472.) y quedaba en el mismo sosiego y tranquilidad de espiritu, que habia comenzado su oracion.

### CONSIDERACION.

**E**ste caso es para todos, para imitarle quando se hallaren molestados con cualquier tentacion molesta del demonio; pero

con especialidad para las almas ejercitadas, que no son pocas, las cuales puede ser que ninguna se haya visto tantas veces ejercitada como aquel venerable, ni con tanta diversidad de modos y maneras tan irregulares, con que fué ejercitado; y con esta consideracion alentarse, que nuestro Señor las librará con su poder, si se valen de la invocacion de los nonbres de Jesus, Maria, y José: considerando juntamente la paciencia, sufrimiento, y silencio de aquel venerable siervo de Dios, el cual padeció, y pudiendo invocar luego los tres santisimos nonbres, no lo hacia sino despues de haber padecido muchos tormentos: lo que debiamos hacer todos para defendernos de las tentaciones y enemigos del alma, pues es poderosissima la invocacion de Jesus, Maria, y José.

#### DIA CUARTO.

*Sigue este dia como los anteriores; y acabado el principio, se lee el siguiente*

#### EJEMPLO.

**U**na Señora devota de Jesus, Maria, y José, hallandose en una hacienda una niña que tenia de dos años y dos meses, estando á la orilla de un rio, junto á la hacienda de

su madre, entretenida en jugar como lo pedían sus años; aquella su hija al cojer unas flores, cayó en el río, y la llevó grande trecho la corriente. Cuando su madre supo la caída exclamó con grande afecto: Jesus, Maria, y José te favorezcan: nombre santo, bendito, pues la tienes á tu cargo, tu me la has de dar viva y buena. Estaba junto á una puente del mismo río un negro convaléciente, el cual oyó llorar, y dió gritos diciendo: aquí está la niña: hallaronla debajo del puente, (dice Pastrana fol. 49.) detenida en unos palos muy largos: sacaronla viva y sana, conociendo el milagro grande, porque estuvo allí mas de un cuarto de hora: dijo despues la niña, sin que se le preguntara, que el tiempo que estuvo debajo de la puente, la tuvo de la mano un niño muy lindo; y que una Señora muy hermosa, y un Señor muy grave, el cual tenia en la mano un ramo de flores, la detuvieron y asistieron. Esto mismo repetia sienpre que despues se lo preguntaban; y quando veia pintados en algun cuadro á Jesus, Maria, y José, decia, que como aquellos eran los que la libraron.

## CONSIDERACIÓN.

**E**ste caso tan milagroso como certificado, de una niña de dos años y dos meses, nos pide la consideracion mas debida al patrocinio poderoso del gloriosísimo patriarca Señor san José, pues lo mismo es invocarle con la asistencia de Jesus y Maria, que prontamente asiste á favorecer con Jesus y Maria. De este y otros muchos prodijos del santo tengo reparado, que no solo asiste y favorece prontamente á los que hallandose en el mismo peligro le invocan; sino que á otros que se hallan gravemente aflijidos, prontísimamente los atiende: porque es muy del agrado de Dios la caridad que tenemos con el prójimo, y por eso con la mayor prontitud asiste con su patrocinio. Pues imitemos á esta Señora devota de nuestro santo, en la invocacion de los santísimos nombres de Jesus, Maria, y José; no solo en orden á nosotros mismos, sino tambien en orden á todos nuestros prójimos, quando los vieremos en cualquier trabajo; pero que sea la invocacion con la fe viva de aquella Señora devota suya, que siendo así, á todas nuestras invocaciones estarán prontos Jesus, Maria, y José.

*Ahora se rezan los tres padrenuestros y  
avemarias, como los otros dias.*

## DIA QUINTO.

*Se prosigue este dia dando principio como en  
los demas; y acabado, se lee el siguiente*

### EJEMPLO,

**E**n Italia hubo un estudiante instruido en letras y de grande ingenio, dice san Antonio, tomo 3. tit. 23. fol. 635. pero muy dado á la vanidad, y entregado á los deleites del mundo, y vida estragada, ocasionada su perdicion del trato y comunicacion de malas compañías. Este, pues, estando muy metido en su perdicion, vió en vision, que estaba en el campo, y que los demonios conmovian una grandisima tempestad. Miró á todas partes á ver si veía alguna casa para refugiarse: llegando á una y llamando, respondió una mujer: yo soy la justicia, y en esta casa no entran sino los justos; y pues tú no lo eres, no puedes entrar. Creciendo la tempestad, y con ella su confusion porque se le acercaba, llegó á otra puerta, llamó, y respondió la Señora: yo soy la verdad, y no te recibo, por-

## CONSIDERACIÓN.

**E**ste caso tan milagroso como certificado, de una niña de dos años y dos meses, nos pide la consideracion mas debida al patrocinio poderoso del gloriosísimo patriarca Señor san José, pues lo mismo es invocarle con la asistencia de Jesus y Maria, que prontamente asiste á favorecer con Jesus y Maria. De este y otros muchos prodijos del santo tengo reparado, que no solo asiste y favorece prontamente á los que hallandose en el mismo peligro le invocan; sino que á otros que se hallan gravemente aflijidos, prontísimamente los atiende: porque es muy del agrado de Dios la caridad que tenemos con el prójimo, y por eso con la mayor prontitud asiste con su patrocinio. Pues imitemos á esta Señora devota de nuestro santo, en la invocacion de los santísimos nombres de Jesus, Maria, y José; no solo en orden á nosotros mismos, sino tambien en orden á todos nuestros prójimos, quando los vieremos en cualquier trabajo; pero que sea la invocacion con la fe viva de aquella Señora devota suya, que siendo así, á todas nuestras invocaciones estarán prontos Jesus, Maria, y José.

*Abora se rezan los tres padrenuestros y  
avemarias, como los otros dias.*

## DIA QUINTO.

*Se prosigue este dia dando principio como en  
los demas; y acabado, se lee el siguiente*

### EJEMPLO.

**E**n Italia hubo un estudiante instruido en letras y de grande ingenio, dice san Antonio, tomo 3. tit. 23. fol. 635, pero muy dado á la vanidad, y entregado á los deleites del mundo, y vida estragada, ocasionada su perdicion del trato y comunicacion de malas compañías. Este, pues, estando muy metido en su perdicion, vió en vision, que estaba en el campo, y que los demonios conmovian una grandisima tempestad. Miró á todas partes á ver si veía alguna casa para refugiarse: llegando á una y llamando, respondió una mujer: yo soy la justicia, y en esta casa no entran sino los justos; y pues tú no lo eres, no puedes entrar. Creciendo la tempestad, y con ella su confusion porque se le acercaba, llegó á otra puerta, llamó, y respondió la Señora: yo soy la verdad, y no te recibo, por-

que la verdad no libra sino al que la ama, Llamó á otra casa, y respondió la Señora: yo soy la paz; y como para los pecadores no la hay, tampoco la hay para tí; y así no hallarás acogida en mí. Pero como mis pensamientos son de paz y no de afliccion, te aconsejo que llegues á esta vecina mia, que es mi hermana, y es la que aconseja y consuela á los afijidos: llega y no temas, porque no desesrime á los que la buscan, y antes anpara á los miserables: llégate á ella, y haz lo que te mandare, y acertarás. Fué, y salióle al encuentro la misericordia, y le dijo: si deseas verte libre de la tempestad que te amenaza, ve al convento de san Nicolas de los predicadores, y alli hallarás á Maria que te alumbre, á José que te perfeccione, y á Jesus que te salve. Recordó el mancebo; y al instante puso por obra el consejo, pasando al convento, y pidiendo el santo hábito: y habiendole recibido y profesado en la relijion, perseveró en grande gozo de su alma, con mucho ejemplo y edificacion de todos, siendo insigne en letras y santidad: fué obispo de Anglia, de donde era oriundo.



## CONSIDERACION.

**E**ste caso es un atheno campo de maravillas del Señor, y de ejemplares celestiales para todos: la mas notable circunstancia, es la maravilla de obrar aquella conversion, estando durmiendo aquel mancebo estudiantes y reflexjando yo sobre esta circunstancia, aconsejo á todos, que aunque no sea en vision celestial como aquella, sea soñando, tomen de veras la devocion de Jes s, Maria, y José: porque, aunque sea soñando, siendo tan celestial el sueño, tomando la devocion, se experimentará la verdad del poder soberano de la Trinidad santísima de la tierra.

*Ahora se rezan tres padrenuestros y tres avemarias, como los otros dias.*

## DIA SESTO.

## EJEMPLO.

**M**aria de Reina, dice la crónica franciscana del Perú, desde el cap. 15 del libro 4. habiendo padecido muchos dias de una dureza que le salió en la frente, que levantaba y hacia en ella una punta disforme, con grandes accidentes que le causaba, no bastando muchos cirujanos con remedios para que se ablandase y pudiese abrir, habien-

do crecido mas el mal, se hinchó el rostro, cabeza, y cerebro, que parecía monstruo, con grandes dolores y congojas mortales. Determinaron por último remedio, cortarle la dureza, y para esto recibió los santos sacramentos. En esta aflicción hizo la enferma llamar al V. siervo de Dios fr. Juan Gomez, religioso de san Francisco, de donde era enfermero: habiendo venido le pidió la enferma le pusiese la mano en la cabeza; y conpadecido, se la puso haciendo la señal de la cruz, diciendo: Jesus, Maria, y José. El efecto fué tan maravilloso, que al punto sintió grande mejora, y le fué continuando hasta el dia siguiente, en el cual se rebentó sola toda la monstruosa hinchazon, con lo que se facilitó mucho su cura, y en breve quedó buena y sana, y sin señal alguna.

### CONSIDERACIÓN.

**C**on este maravilloso caso nos obliga mas el poderoso patrocinio de nuestro gloriosísimo padre Señor san José, para que entendamos que para todos los trabajos, así espirituales como corporales, es poderosísimo el patrocinio de Señor san José, aunque sea solo invocado; pero invocado con Jesus y Maria, obra tan asombrosos casos, como en

estos dias llevamos mencionados. Invocando todos con viva fe á la Trinidad santísima de la tierra, se hallarán anparados y socorridos los que así la invocaren: invocandola todos, no solo en sus trabajos para el remedio, sino reperidas veces para veneracion y mas amar á Jesus, Maria, y José.

*Los tres padrenuestros y avemarias.*

## DIA SEPTIMO.

*Siguiese este dia como los anteriores, y el siguiente*

## EJEMPLO.

**E**l V. siervo de Dios fr. Gaspar Bono del Orden de N. P. S. Francisco de Paula, fué muy devoto de Señor san Jose, y fervoroso en su devocion. Y dice (Pastrana fol. 486.) en la historia de su sagrada relijion, que mantenía su enardecida devocion, repitiendo continuamente los dulcísimos nombres de Jesus, Maria, y José, teniendolos impresos y estapados en su alma y corazon: y era tanta la dulzura que en repetirlos tenía, que era suavísimo panal para sus labios empleados en repetirlos, suave música: para

sus oídos, y pítima cordial para su corazón y para dar á entender nuestro Señor cuanto se agrada de que los veneren, amen, y bendigan con esta fervorosa repetición, dispuso acabase su santa vida invocandolos muchas veces en su ayuda, y con singular gozo entregó su fervoroso espíritu á su criador, repitiendo su fervorosa invocación, gozando su dichosísima alma, en compañía de Jesus, Maria, y José, el premio de su santa vida y ejemplo; y su sagrado cuerpo venerado en la ciudad de Valencia, y muy frecuentado de los fieles, por los muchos milagros que el Señor obra por su intercesión.

### CONSIDERACION.

**Q**uien estuviere versado en la elección de prodigio de nuestro gloriosísimo santo, podrá reparar que son muchos sus devotos, venerados unos por siervos de Dios, y otros con causas pendientes para beatificarlos; y cargando nuestra consideración sobre tan santas vidas, en tantas almas ha sido el protector de ellas, para tanto beneficio nuestro gloriosísimo patriarca Señor san José. Si deseamos ser siervos de Dios, conseguir el cielo santo, como su Majestad lo quiere, y nos lo pide: el medio para conseguir estos deseos es

señor san José, invocándole con Jesus nuestro salvador, y Maria su santísima Madre; y siendo repetida en nosotros la invocacion de estos dulcissimos nombres de Jesus, Maria y José, lograremos las dulzuras en el alma y en el cuerpo, que sentia este V. Padre con tan santa y repetida invocacion; y con su imitacion logratémos el morir repitiendo esta invocacion de Jesus, Maria, y José como este V. Padre la consiguió.

*Los tres padrenuestros y avemarias.*

## DIA OCTAVO.

*Sigue este dia como los anteriores, y el siguiente*

## EJEMPLO.

**E**nfermó de dolor de costado una niña de año y medio: hallandose mejor, (dice Pastr. fol. 490.) la llevaron, dia de nuestro gloriosísimo Señor san José, al monasterio de monjas de la Encarnacion de la ciudad de Lima, donde tenia dos tias que hacian grande instancia por verla. Tuvieronla todo el dia; y volviendola á su casa, quedo muerta en los brazos de la que la llevaba: fué grande

el sentimiento de la jente que se juntó á ver tan lastimoso caso. Unos decían, que la habian ahogado con un pedazo de rosquete: y habiendola entrado en casa de otra Señora su tia, donde estuvo muerta mas de tres horas, habiendo llegado la noticia á su madre, despues del gran sentimiento que tuvo, pasada la fuerza del primer dolor, se abrazó de una lámina de Jesus, Maria, y José: con grande fe suplicó al gloriosísimo santo, resucitase á su hija, que con su poderosa intercesión podia hacerlo; y pues estaba á su cargo, y era padre de su casa, y toda ella devota suya, no permitiese en su día tal desgracia, y que le prometia hacerle fiesta todos los años: y al niño Jesus le pidió se doliese de ella, pues no podia resistir tan grade pesar: y á Maria santísima pidió se apiadase de ella, y que prometia pesar á su hija en cera para su capilla. Fue su oración oída: pues estando en ella, le llegó la noticia de que habia resucitado la niña: y dijo la consolada madre: no lo dudo de mi padre Señor san José, del niño bendito, y de mi Señora la virgen Maria: sean benditos por siempre que tantas mercedes me hacen sin merecerlo.

## COSIDERACION.

**L**a multitud de prodijios obrados por medio del patrocinio de Señor san José, nos ejecuta mas y mas, á que seamos amantes de Jesus, Maria, y José. Y verdaderamente si no nos hacemos cargo de sus asombrosos milagros, si los hechamos en olvido, nos podemos tener por malogrados de tantos beneficios. ¿Que trabajo nos cuesta el habituarnos á repetir con nuestras invocaciones los dulcissimos nombres de Jesus, Maria, y José? No mas que un poco de cuidado, y que no falte este: que habituadas se llenarán las almas de celestiales bienes; se llenarán las casas de voces celestiales; y se verán libres de las infernales maldiciones: se llenarán los pueblos de milagros semejantes. Todos los que oyeren estas invocaciones, se llenarán de tantas imitaciones: y por último, lo harémos todos muertes felices, y llenas de todas las celestiales bendiciones.

*Los tres padrenuestros y avemarias,*

## DIA NONO.

*Sigue este dia como los anteriores, y el siguiente*

## EJENPLO.

**S**i la beatísima Trinidad, nuestro gran Dios, trino y uno, tiene muchos templos consagrados á tan alta Majestad en el dilatado campo de su católica Iglesia; la santísima Trinidad de nuestra tierra, Jesus, Maria, y José, (Castillo en la historia del sagrado Orden de predicadores, 2. part, capit. 40.) tiene tambien su templo consagrado en los dominios católicos de las Indias, como un colejo de vírjenes, que continuamente con los mayores favores y ejercicios santos la celebran y alaban. Supuesto esto, el ejenplo de este último dia, ha de ser un templo vivo, en cuyo corazon se hallaron impresos los nombres de Jesus, Maria, y José. Este templo vivo, fué la gloriosísima santa Margarita de Castello, del sagrado Orden tercero de nuestro Padre santo Domingo. Fué devotísima esta gloriosa santa de la Trinidad celestial de nuestra tierra, Jesus, Maria, y José, que continuamente invocaba sus dulcísimos nombres, y ansiosa procuraba el que todos la invocasen: sobre esto le oian decir muchas ocasiones: *¡O, si supieseis el tesoro que traigo escondido en mi corazon!* Después de su felicísima muerte, dispuso el cielo que le sacasen de su pecho su inflamado



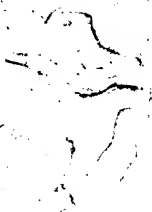
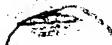
corazon, y en él hallaron el nacimiento de Cristo Señor nuestro, como le pintan, y tres preciosísimas piedras. En la primera, estaba la imagen de una mujer hermosísima, con una corona de oro en la cabeza; y al punto que la vieron, levantaron todos la voz, diciendo: esta es la imagen de Maria santísima. En la segunda estaba esculpido un niño cercado de ovejas; y dijeron todos que era el niño Jesus, hijo de Maria, cordero sin mancha, que quita los pecados del mundo. En la tercera piedra, se mostraba un varon con singular artificio, modestamente vestido, y sobre los hombros una paloma blanca, y una mujer con el hábito sagrado de predicadores, que incada á sus pies, le estaba haciendo oracion. Y al ver todos esta preciosa piedra, dijeron: que aquel varon era el santísimo patriarca Señor san José, esposo de la virgen santísima; y que en la paloma se representaba el Espiritu Santo, que en esta forma se apareció sobre la vara florida de nuestro santísimo patriarca, cuando se desposó con nuestra Señora la virgen Maria, y que aquella devota religiosa, era santa Margarita. Esta santa prodijiosa nos dice con estar á los pies de Señor san José, que por medio de su proteccion, logró este fa-

vor, encunbrado de su santidad, y feliz  
muerte,

## CONSIDERACION.

**S**i nos ponemos todos á los pies del Señor san José; y sin apartarnos de él, continuamente nos valieremos de su intercesion santísima, nos hará devotos fervorosos de Jesus, Maria, y José. Imitemos, pues, á esta santa, en este su proceder devotísimo; y por medio de él, nos podremos encunbrar á tanto grado de santidad y feliz muerte, como encunbraron á esta santa gloriosísima en su vida y en su muerte, Jesus, Maria, y José. Asi sea para gloria de la divina y santísima Trinidad del cielo. Amen.

**LAUS DEO,**





S. Ioseph So  
laturnagor  
antium



